



Siempre renacer



Oración Inicial



- **L1: La vida esconde para todos un misterio de dolor. Se nace en el dolor, se muere con dolor. La naturaleza misma es nuestra maestra: cada vida que muere genera siempre nueva vida, en un dinamismo continuo y maravilloso intercambio de bienes y recursos.**

- **L2. ¡Cuántas veces María Doménica habrá reflexionado sobre este misterio, contemplando el florecimiento de la naturaleza en primavera, después de que un duro invierno aparentemente hubiera borrado todos los signos de vida!**



- **L1. Al misterio de la muerte y del sufrimiento, Dios ha dado respuesta con una sola palabra: su Hijo, Jesucristo, ha dado su vida por nosotros para que recibiéramos de sus manos un nuevo don de vida que se desborda, perfecta y definitiva.**



L2. Contemplamos hoy este misterio en la vida de María Doménica, mirando de cerca la «prueba» de la enfermedad, que ha generado en ella nueva vida, dándole ojos nuevos para mirar la realidad con mayor realismo y tender con mayor decisión hacia lo esencial.



Yo soy la verdadera vid y mi Padre es el viñador. El corta todos mis sarmientos que no dan fruto; al que da fruto, lo poda para que dé más todavía.

Ustedes ya están limpios por la palabra que yo les anuncié.

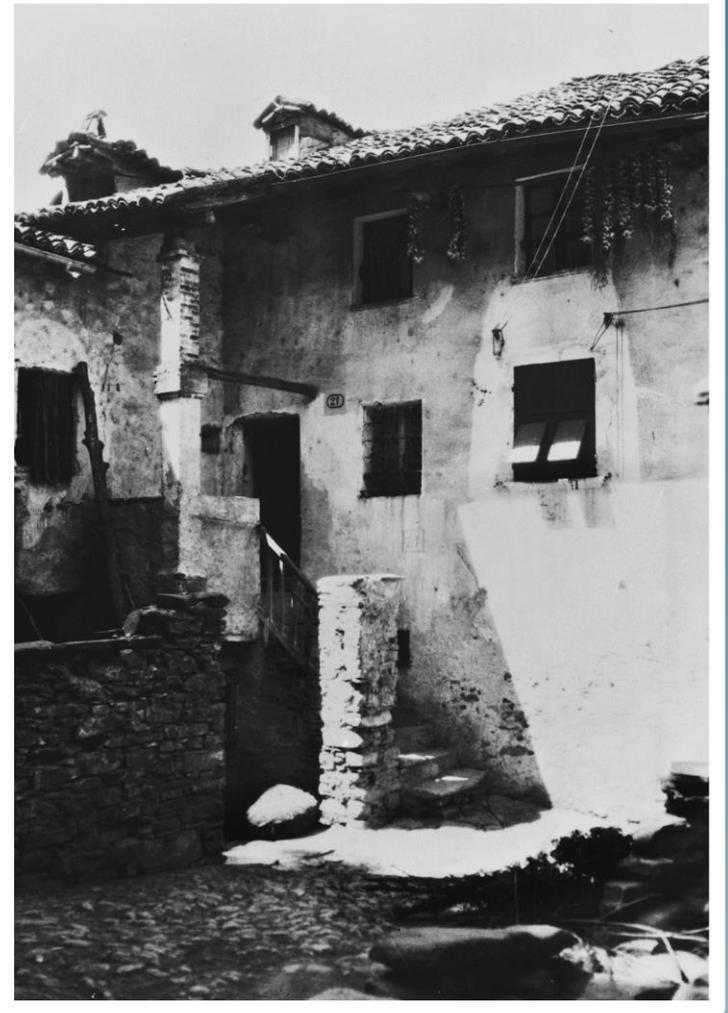
Permanezcan en mí, como yo permanezco en ustedes. Así como el sarmiento no puede dar fruto si no permanece en la vid, tampoco ustedes, si no permanecen en mí.

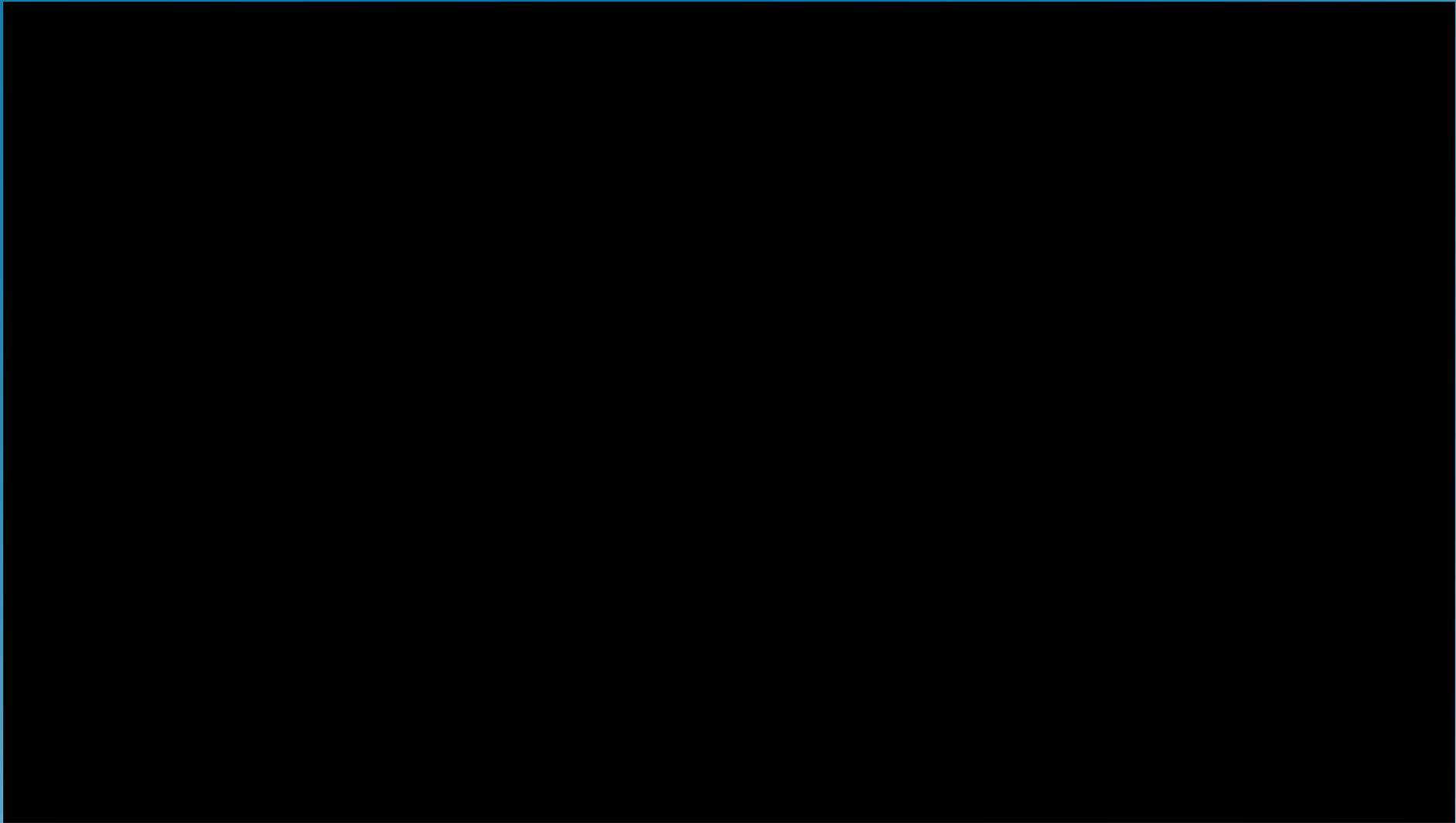
Yo soy la vid, ustedes los sarmientos El que permanece en mí, y yo en él, da mucho fruto, porque separados de mí, nada pueden hacer.

L.1 Maín estuvo siempre unida a Jesús por eso, a pesar del invierno de la crisis salió adelante dando frutos en abundancia. Escuchemos el texto bíblico de Juan 15, 1-5



**L2. También en la Valgelata
Dios ha intervenido de un
modo estupendo, después de
una situación de dolor ha
nacido una nueva posibilidad
de vida para las niñas y
jóvenes de Mornese. Maín
aprende y reúne a las jóvenes
para hacer conocer y amar al
Señor.**







Oh Dios

Tú que has sostenido a María Dominga en el momento de la prueba, haz que cada una de nosotras sea testimonio vivo y verdadero de tu amor infinito, y podamos realizar tu plan sobre nosotras, en la enfermedad, en el dolor, penas y sufrimientos. Que María sea nuestra compañera de camino. Amén.

